

D. Andrés Castro

D. Andrés Castro



Capítulo 1

Capítulo 2[caption id="" align="aligncenter" width="960"] Río Pance a las afueras de Cali[/caption]

Capítulo 3

Capítulo 4 Casi siempre me pregunto dónde estará la poesía de mi generación, dónde la gente que escribe y que sea joven. Esta ciudad (Cali) suele sofocar con el calor, con esas tardes estáticas en la que el viento apenas si susurra. Cuando llega la noche suele haber un poco más de vida, de hecho toda la vida existe de noche. Y la poesía se esconde entre toda esa vida, entre las calles con sus aromas a "caña, tabaco y brea". Es difícil encontrarla porque no ha sido premiada y en este pueblo a veces eso es lo que importa, que la premien en vez de disfrutarla. Pero sé que se escribe y se comparte. Así que quiero compartir algunos poemas de Alex Velasco un Estudiante de la Universidad del Valle. Sus poemas son un grito, son un frenar del tiempo para implantar un golpe a la cotidianidad, a la rutina tal vez como escuchamos nacer, del mismo modo, una voz en México, España y Estados Unidos. Leer el mismo sentimiento en la poesía joven nos enteramos de lo que compartimos en el mundo, del tedio, el aburrimiento y del alcohol, de ello se nutre la nueva poesía que se aleja de los concursos, de la aprobación de los profesores y la academia para saltar a la calle, a los blogs, y a las editoriales independientes.

Llegue a él mientras leía un cuento de una amiga, (escribe bien y debería seguir haciéndolo pero se niega) es una página que nunca había visitado. Me gustó, y ahora sé que hay un lugar para un poco de ficción y poesía nueva joven y lo mejor de todo hecha en casa. Alex Velasco no sólo escribe desde la trivialidad del día, del amor sino también es un ilustrador que ofrece junto con sus poemas otra forma de expresarlo...

Capítulo 5

Creo que me debo un comentario que he aplazado y que dejado de lado, pensándolo siempre, ya es hora de escribirlo, o por lo menos hacer memoria de las sensaciones que me despertó el libro de Juan Carlos Garay. Recuerdo verlo en los anaqueles de la biblioteca de la universidad cuando buscaba otra cosa. Me llamo la atención su título, su portada con ese disco de vinilo roto, no pude sacarlo en ese momento no tenía tiempo para lecturas libres, estaba ocupado con Steiner, Heidegger y la Odisea, estaba más bien enredado en una loca teoría del lenguaje que me invente o que copie y quería poner como cabecilla a Odiseo.

En vacaciones saque el libro, una semana antes para ser más preciso. El autor, desconocido, pero estaba intrigadísimo con el título de la obra, si hay algo que me gusta más que la literatura o la música, es la literatura que habla de música. Recuerdo devorarla en escasos cuatro días, a pesar de tener casi trescientas páginas se lee muy fácil, es realmente sencilla. No pareció, en sí misma, bajo la estructura de una verdadera novela u obra literaria, ya saben todos esos prejuicios que se debe hacer desde la academia. Pero me encanto, tiene descripciones hacia la música hermosas, sus detalles en el sonido, su pensamiento que llena cada rincón de música, cada dialogo como un fragmento de una canción, cada calle de Bogotá con un hilo de melodía, Frasco Talavera el protagonista, quien orquesta.

Ya ha pasado un año desde que la leí. Sin embargo aún me queda una imagen en la cabeza que en realidad me vale para justificar el libro. Ir por la calle y cruzarse con alguien que responde como si se tratara de algo planeado lo que tú vas cantando. Eso estrecha las relaciones en una ciudad que resulta inmensa y en la que la tienda se ve perdida, diminuta igual que su dueño al cual la ciudad aplasta. La novela nos hace saber que la historia es una historia de los intersticios de la ciudad, construida de esos pequeños fragmentos que se esparcen como vidrios rotos en las calles y que el sol hace brillar, vistos en perspectiva son hermosos, pero al final se recogen y se botan a la basura. Esa es la novela, una novela de sensaciones hermosas hacia el jazz, el blues... una reiteración sobre la música clásica y su soledad. Hacer el amor con un disco de jazz, una fantasía que aun guardo, quizá sea el fragmento de la novela mejor escrito. La odiosa entrada de la música moderna, la muerte de lo que ya estaba muerto, los discos de vinilo. El perdido Lp con una canción inédita de hecho resulta ser el aspecto menos importante, por lo menos para mí. No hay conflicto con ello sino con la nostalgia que deviene de otros lugares, de otras calles, la canción perdida es apenas un rumor que ni siquiera quiebra a efe al saberlo perdido (como si lo hace Miranda la marcharse) a lo mucho te hace fantasear a un poco, Eric Clapton y Cheo Feliciano tocando juntos .

Leerla es sentir lo mismo que se siente al compartir un álbum con un

amigo, si vale la pena leerla o no, parafraseo las palabras de Duke Ellington:

Capítulo 6

hoy no quise bañarme, ni peinarme, ni salir aunque lo hice, no quise trabajar pero lo hice, no quise levantarme pero también lo hice. hice música que se quedo muda con el sol de la tarde, hice poemas que se comió mi perro. canté una canción en el baño, bueno, lo hubiera hecho si me hubiera bañado. anduve a pielimpio, mandando mails con mis poemas, pensando historias que escribir, enterándome de la poesía joven que se me escapa igual que la vida. le agradecí al poeta Lucas Ruppel la traducción al español de otro poeta, uno estadounidense, un poeta loco y Ruppel es otro poeta loco, y todos están locos y creo que me entienden, creo que están hay conmigo cuando hago la siesta, o aparento hacerla, porque dormir me hace doler la cabeza. están hay o ahí, entre mi música y mis textos, entre mis malos poemas al jazz y el rock que suena. haciendo bobadas todo el día, llenando plantillas, tratando de leer en ingles lo inentendible, allí están, vomitando como ebrios, como lo he estado yo en paradores que ven a Cali de lejos, esa ciudad tan salvaje, tan doble moral; libertina y conservadora. tan salsa y bohemia, tan llena de recuerdos del Caliwood, del Solar, del Nadaismo, de la Sexta, de Junachito, de Menga, de la narcovida, de la feria tan llena de vida y silencio y yo desde lejos igual que los poetas que leo, vomitando.

Capítulo 7 Ayer en la mañana estaba medio dormido, a las diez de la mañana escuchaba a mi padre decirme cosas como: . Quería seguir durmiendo. Escuchar esas palabras me quitaron el sueño y me hicieron meditar un poco sobre este asunto de levantarse cada mañana, se traduce gran sueldo. El éxito se mide así y, éxito hasta los chicos malos consiguen y a veces eso es lo que conviene. Esa es la labor. Ese es el, pero no es nunca nada, es cualquier cosa, es llenarse los bolsillos, de nada sirven las invitaciones a recitales, los poemas que se regalan.

Todo me aburre, ese frío destino que me alientan a correr es inevitable. El , el, pero no el que quieras sino el que trae pan a la mesa. Sería una virtud conseguirlo con las letras, con mis caminos vacíos por las calles y el destino frustrado que me toca, igual que el día me piden que me levante justo para caer del otro lado aburrido, dejando la noche para los bohemios borrachos y putas... estoy aburrido de todo esto, y tal vez haya razón en las palabras que me dicen, lo que se exige de mí es lo mismo que me han dado ellos, y ellos son en la totalidad seres en los que no hallo reprenda.

Capítulo 8 Nauseabunda camina el aroma de la poesía por mí, nauseabunda y hermosa. Con los cabellos desarreglado y un cigarrillo en la boca. Obsesionada con modelos scorts que se desnudan por el placer de hacerlo, saben que adictos como ella les llenan los bolsillos y las tetas y el culo mientras bailan. Dando rondas por la habitación con los pies descalzos. Con los lentes rayados y sin dinero en los bolsillo. Sin libertad en la manos siempre presas de una ansiedad por escribir, sudan y tiemplan como tirados en medio de la avenida o debajo de un puente. Qué desear más que un verso, uno que salga al menos de los besos al viento, de los parpados llenos de fétida nostalgia. Hay música, como siempre la habrá bailando en el aire con solemnidad, Barenboim tocando una sonata de Beethoven (eso es más que un lugar común, es más de lo que yo mismo podría decir). Es tarde en la noche y la oscuridad brilla con la luz de la bombilla.

Todos los días la misma mierda. La noche se alarga en líneas escritas sobre blogs que nadie lee. El café lo bebo lento para no quemarme, siempre con alguna medida de ron (a veces sólo ron) y pensar y pensar, escribir y escribir, querer salir de la fraternidad entre mis pasos y las calles, querer ver más allá de la profecía del de mi madre. Las esquinas llenas de muertos coronados con flores sobre sus tumbas todos menores de veinte años, todos conquistaron lo que se debía o lo que tocaba en este barrio. Traspasar el umbral con vida del tiempo es verse en medio de la nada. Ya se ha vivido todo y no morimos. Que nos espera. Que podemos hacer con la vida cuando no la agotamos en la medida que corresponde con ella misma. Quienes han sobrevivido llevan sus familias al parque los domingos y trabajan henchidos de anécdotas. Las jóvenes llenas de hijos antes de los

dieciocho sin siquiera poseer la esperanza de darle una vuelta al mundo, o quizá ya la dieron en uno más chico y es mi ambición y misantropía la que lo niega. Vive rápido muere joven, nadie nunca habló de sobrevivir.

Amapolas de color de rosa crecen entre mis dedos mientras escribo. Me elevan con su aroma, como una droga aquieta mis nervios que, saltan como un perro jugando con una pelota durante el día, durante las horas en que me desvanezco para ser otra cosa que no soy, otra cosa que hay escrita en la hoja de vida que actualizo en la red y que presento en oficinas de fascinante olor a fabuloso. Nunca mi casa llega a oler como una oficina de esas aunque mil veces trapee mi madre y me mande repasar a mí. Soy yo, Andrés con cédula de ciudadanía tal y tal, con estudios en esto y esto y esto y sin ninguna experiencia aunque tenga la vida revuelta en poesía escrita en las paredes y en mis manos, como si no fuera experiencia beber solo por las calles de esta ciudad llena de cólicos. Experiencia hay en mi piel perdida en placer, en mis nervios corroídos por el café. He trabajado en mis líneas cada noche pero ello no cuenta. A nadie interesa, eso no cuenta como buena obra en el corazón del nuevo Osiris.

El campo fértil de palabras me alimenta. No pone pan en la mesa, es una lástima, pero es una lacónica esperanza que algún día lo haga. Un verso casi siempre me salva el día, un nuevo nombre, un nuevo poeta, un nuevo libro, una nueva modelo cariñosa por webcam. No hay mucha necesidad en mí para realmente hacer algo. Sólo hay el suficiente aburrimiento. Suficiente mundo moderno. Suficiente belleza que se desliza por los dedos de Beethoven, suficiente aroma alucinógena que se desliza por mis dedos... estoy cansado.

Capítulo 9

Capítulo 10

**

*la poesía viene a mí, hiede a fracaso
cansada del día, ebria y llena de canciones
se recuesta en el mueble frente a la televisión
se duerme con esas risas que hilarantemente aburren
y estoy ahí viéndola decaer. cuando es muy tarde se levanta
prepara un café y se queda pensando viendo por la ventana
entonces susurra algo. se rasca la cabeza, busca un cigarrillo
va a la cama y estoy escuchándola con el sueño perdido
dando vueltas. en la mañana está con su rostro limpio
y su piel fresca, sonrío y ve de lejos la ciudad.
-otro día, dice.
-otro, le respondo.*

**

*la clave del asunto está en que no te importe.
cuando te deje de importar la vida, vivirás.
así va la lección. cuando importa mucho algo
tememos perderlo y luchar contra ese deseo es re-affirmarlo.
tenía un cuaderno lleno de versos.
lo quemé porque había mucho Quevedo, mucha rima Petrarquiana
muchos Gongorismos en metros de Darío
entonces me importaba mucho.
tanto como la cuenta que debía dejar atrás
de mis cien billetes de a un peso.
me mataba haciendo cuentas.
luego quemé todo. que todo se vaya a la mierda.
muchos azulejos flores y ríos cristalinos
muchas aromas que perfuman el día
muchas palabras lindas para decir que vomito detrás de los autos
cuando subo por la quinta ebrio, en Cali.
eufemismos del perico ido por la nariz
una pepa y otra matan la ansiedad y la matemática
la rima y el metro. luego no importa nada.
entonces puedes verlo. sabrás, pero ya no importa.*

**

*todo iba bien. no tenía trabajo, ni dinero, ni zapatos.
luego conseguí un empleo y lo tuve todo.
antes escribía, ya saben, mucho tiempo libre y mucha ansiedad que quiere
irse.
luego empecé a leer el doble, la ansiedad se iba con un porro.
ya saben, caminaba con lentes oscuros, jugando con las bolsas de*

basura en la calle. con un libro en la mano. habían amigos, no sé de dónde.

llegaba a casa cansadísimo y confundido. mamá dormía frente al televisor.

le despertaba y le llevaba a la cama. recogía el desorden.

-todo va bien, me decía. todo va bien.

Capítulo 11

**

*a veces pongo un jazz y me siento solo a escucharlo...
me sirvo un café. tomo la guitarra y trato de seguir el ritmo.
y voy escuchando la melodía y trato de apuntalarla con mis dedos en el
diapasón.
así paso la tarde. hay un calor que me hace sudar el cuerpo.
a veces pongo un jazz y me siento solo a escucharlo...
y se va desgastando en el aire. inclinándose al silencio
duermo. me levanto para orinar.*

**

*en las noches estoy acostado
en la oscuridad tazando la economía de los versos
discrimino los valores, repruebo los que no generen interés.
el verso debe pagarse a sí mismo. no debe volver (si es que vuelve) igual
o aun más vacío.
me gustaría levantarme a escribir pero, no sabría qué.
en la oscuridad el insomnio especula... (de eso se trata)
especula sobre valores que no existen
sobre versos que no tienen materia alguna.*

**

*Leo a los poetas de mi generación.
pero estamos tan perdidos y dispersos que nuestras tertulias se hacen en
los blogs.
Luna Miguel por un lado, Tao Lin, Lasky, Ana, Castro... por otro. y sigue y
sigue
está Ruppel en Argentina y Limassol en México... Steinberg
y otros tantos locos. en mi país voy tratando de hallarlos
sé que están en algún lado, bebiendo y charlando
lo pienso como en alguna imagen de "El paraíso perdido"
todos joviales y locos, recitando poesía, compartiendo sus impresiones de
la vida.
llego fumando un cigarrillo... con el año de mi nacimiento escrito en la
frente
"1986" un grupo selecto. una generación que vive y luego cae al olvido.
"El olvido que seremos" escribió un colombiano.*

Capítulo 12

*Que no esperen mi cuerpo para el dolor o el placer
estoy ocupado en la muerte que es lo mismo que la vida.
no precipiten mis huesos al terror de la tierra.
música aún falta por escribir para ese día.
estoy ocupado en un dobléz del mundo
sentado en el anden contra la pared de un viejo edificio en el centro.*

(y puedes olvidarme, siempre hay opción).

*es tarde y tú al otro lado del mundo despiertas.
esa es la metáfora del camino.
duermo y me extrañas mientras vas por las avenidas
lejos. pasas junto a un vago
y ves en sus manos heridas un reflejo de mis ojos.
no entiendo por qué pero le das una moneda.*

Capítulo 13 *estoy aburrido.*

*cuando se tiene la cabeza relajada, el estomago lleno,
no hay*

que pensar o desear.

la lujuria también descansa cuando sacia su ego.

mi cabeza flota sobre mis hombros.

estoy en tumblr, es domingo.

debería estar afuera con el día precioso

pero estoy frente a mi escritorio

con un portátil escupiendo en la oscuridad.

el sueño viene a mí pero quiero ignorarlo

compré algunos libros que tengo junto a mí

actúan como compañeros.

(ninguno de poesía)

ahora escribo esto y trato de hallar una respuesta

y es difícil.

para empezar

ni siquiera tengo una pregunta.

Capítulo 14

*Puse la radio esta mañana;
Guitarras locas y descontroladas.
Mi alma baila
Por la
Camino sin cuidado
De herirme los pies
Vidrios brillan
Sobre el suelo.*

*Domingo con el cabello despeinado;
El rasgueo de guitarras
Electrifica la piel; sacude el polvo
Sobre las sienes.*

*Estoy cayendo...
Hacia arriba sin sentir más que colores,
Melodías y ritmos, aceleran el pecho.
Toda la mañana perdido en el abismo
Obscuro del aire sonoro
Libre
Escuchando
The Velvet Underground*

Capítulo 15 *Un libro abierto*

Una taza vacía, un plato con las huellas de un niño

Un cuaderno escrito con tinta azul

Tachado con tinta negra, un diccionario junto.

Las manos atadas a un cigarrillo.

Sin expresar nada la mirada recorre fotografías;

La memoria no reconoce nada.

Los oídos se llenan de música;

No llenan el alma.

Un televisor en otra habitación está encendido

Historias de homicidios en las noticias de las 7.

Hace frío, el piso es de madera

Una mancha hace gritar a la señora de la casa.

Alguien limpia.

Un auto gira en la esquita

Se escucha su motor pasar bajo la ventana.

Tres disparos luego.

Un vidrio roto.

Las noticias de las 7

Una mancha en el piso.

Una taza vacía.

Un cigarrillo encendido cae al piso.

Capítulo 16 *Todo comienza con el calor de la tarde;*

Los cuerpos sudan haciendo incomoda la ropa.

Alguien compra una Coca Cola en la tienda del frente.

Alguien observa con la garganta seca.

En la esquina el semáforo cambia

Un conductor imprudente cruza violando la luz roja.

*Casi atropella una viejita que cruzaba, igual que en las
películas,*

También cruzaba una señora con un coche de bebé.

*Un vendedor de minutos en la esquina insulta al
conductor del auto,*

Este no le escucha.

Cambia el semáforo; lo autos pasan.

A un hombre le roban la Coca Cola,

*El vendedor de minutos insulta al ladrón, este va
corriendo.*

Imprudente cruza la calle; un auto lo arrolla.

Se reúne gente alrededor para verlo

Siente todos un aire de justicia en el asunto.

Capítulo 17 *Busco la conjugación del verbo "reír".*

He olvidado la correcta forma de la acción.

El más simple de todos, el que adornaba el rostro

De cierta chica que quise mucho.

Ella reía todo el día.

Sonrío con ella ahora al pensarla.

Sus ojos grandes, inmensos, hermosos.

Es salsera ama las fiestas y bailar.

Yo no.

Le gusta cantar todo el tiempo, lo disfruta mucho.

Yo, no canto.

Hacíamos el amor en cualquier sitio.

Luego del sexo yo dormía.

Ella no.

Ambos reíamos, recuerdo

Pero, a veces no.

Fue cuando comenzaron los problemas.

Su mirada traspasaba la mía y una risa flotaba entre

Ambos como un fantasma.

*El canto era un susurro en la tarde mientras el sexo
una necesidad afanosa*

*Las carnes no aguantaban, nos ocupábamos luego de
pelear,*

Por días.

Caminábamos juntos

Luego un grito, un desplante y acabo.

Busque en google "conjugación del verbo reír"

Encontré lo que necesitaba.

*Río, conjugación en presente de la primera persona del
singular.*

Se me parecía a Río, afluente de agua.

A veces dos cosas que se corresponden en igual medida

Suelen no pertencerse.

Capítulo 18 *Estamos ella y yo en la habitación de un
motel jugando;*

"La verdad o te atreves".

Estoy nervioso, tengo esta extraña sensación.

*La conozco desde siempre, hemos sido amigos desde la
infancia*

Ahora es una mujer con un cuerpo

Voluptuoso, he fantaseado con él

Adornándolo con mi boca y lengua...

Apreciando el arte de sus sollozos y gritos.

Moldeando su tersa piel.

Con mis manos atrapo su trasero

Presionándolo para que no escape.

Algunas cervezas, algunos secretos revelados

Algunos roces con nuestros cuerpos...

Pero, algo en mi tiembla con la idea de estar con ella,

De hacer realidad los pasos que he meditado

Cada noche en la soledad...

*Podría venirme esta noche
Sobre su vientre en vez del suelo.*

-¿Qué prenda quieres que me quite?, pregunta

Guardo distancia, disimulo bien

*O así lo parece, ella no ve mi alma turbada por el
placer y el pecado.*

-Las bragas, digo.

-Las bragas antes que la falda, que tramposo eres.

*Quisiera decirte quítate el alma, quítate los recuerdos
para*

*Poder follarte sin miedo, sin una mirada inocente que
me vea*

Desde el pasado. (Quizás sea demasiado tímido).

-Quiero que me bajes, me dice.

Obedezco.

Capítulo 19

*a Marie Calloway
(Tu cuerpo como el de Julieta bañado en rosas).*

*Como las tumbas
Y los cuerpos que en mi sueño amo,
Desnudos y libres.
Desemboco en pasiones, al otro
Lado de la pantalla,
Al otro lado del mundo,
Con la fuerza de mi brazo.*

*Te apresuras a la tumba,
Para el sepelio y el amor
De los muertos.
Fragancia del último Dios.*

*Amándote con el golpe de mi mano
Escribo sobre el teclado tu nombre,
Como si Monk lo tocara,
El alma y el sexo se reconfortan.*

*Suave música crece hasta ser torbellino
Desgarra las carnes de mi cuerpo.
Me apresura y obedezco.
Te hago mía y obedeces.*

Capítulo 20 *Este tiempo es mío, las pasiones y las fotos también.*

Este tedio, esta ansiedad, este camino roto es mío

Poemas absurdos en los que amo

A una mujer.

Pereza e insomnio

El abandono a la madrugada.

Mía es la razón de quedarme quieto,

Frustrar los sueños.

La decisión de escribir, leer y corromperme.

Mío es este encierro entre las páginas de un diario.

Destierro mi alma.

El jazz en la guitarra; tocado por las manos.

Este cuerpo mío y su canto.

Paso a paso avanzo a cualquier lugar

*Arropándome con melodías y versos;
Bebiendo, drogándome, teniendo sexo.*

El alma;

Ella no es mía... es la única que no me pertenece.

Piel herida, zapatos rotos

*Camino perdido entre el tráfico de esta ciudad que no
es mía*

Nací en Bogotá en un hospital que se cae a pedazos,

Vine a parar aquí muchos años atrás.

Mía es la vida que el azar lleva.

Capítulo 21 *Estoy en google plus*

Compartiendo

Los fragmentos de mi vida,

Se esparcen

En Tumblr, Facebook, Soundcloud,

Blogger, google doc,

Bandcamp, instagram, twitter;

Nombrarlos es como ir nombrando calles

O como sentarse junto a mamá a ver fotografías

Sacadas de un álbum desecho;

Cada instante reviso

Quien da "me gusta", quien rebloguea

Quien comenta o

Envía un mensaje.

Bebo un café nervioso mientras espero,

Alguien ha de atar los cabos sueltos

De mí vida y comprenderla;

(Tal vez me sienta solo).

Una pastilla blanca tengo en la boca

-Es lo mejor para relajarse, dijeron

Y en verdad lo es

Me dejan de preocupar las estadísticas

Los google analytics y me levanto de la silla.

Capítulo 22 *Estoy perdido, lo sé.*

Hace dos días a mi puerta tocaron

Cierto tipo de hombres muy sucios.

Eran dos y no iban armados.

-Queremos hablar contigo.

Mire el reloj. Eso no tuvo sentido.

-Has estado muy quieto últimamente y le debes al jefe.

-No entiendo.

-Eso ya lo saben todos; nunca entiendes nada.

-¿Quiénes son ustedes?

-No importa. Sólo tienes que saber esto: un último trabajo; eso es todo, cuenta saldada.

- Pero...

Extendieron una hoja en blanco,

Alcanzaron una pluma.

Mire el reloj.

-¿Qué hago?

Pero ya no había nadie.

*Cerré la puerta confundido, con la hoja blanca
y la pluma en mi mano, temblaba.*

Recordé cierta historia sobre un tipo

Que vomita conejos blancos, luego vomita negros,

Luego todo es un lío que lo vuelve loco.

No tiene sentido.

Prendí la radio. Gillespie.

Me recosté en el mueble viendo hacia el techo.

No tengo dinero.

Estoy perdido, lo sé.

Suena el teléfono.

Capítulo 23 *La luz entra desde la ventana, se podría
decir que lenta*

Pero es estática, suspendida en el aire

Atraviesa todo el cuarto.

Un balón está sobre el piso de madera.

*El cuarto está pintado de blanco, tiene el techo muy
bajo.*

Una botella de agua detrás de un gran cajón de madera

(Para espantar a una bruja, es bendita).

La cama tiene un colchón duro.

Junto a ella hay una caja llena de libros;

Un maletín lleno de ropa;

¿Alguien acaba de llegar?

*Hace frío, un ratón cruza desde al gran cajón de
madera*

Hasta el balón y cruza de allí hasta la caja de libros.

El sol se va con la tarde;

el frío aumenta.

Las paredes se vuelven grises.

Capítulo 24 *Tomé un libro de la biblioteca;*

Leí el primer párrafo y lo tiré.

Tomé otro, lo tiré igual después del primer párrafo.

Sucede lo mismo con otro centenar.

Se van apilando en el suelo de madera,

Empiezo a aborrecerlos.

Son enemigos.

Estoy atrapado,

Quiero escapar, no puedo,

A un lado me patea Bukowski,

Wallace extiende una red enorme que me atrapa.

Poe ríe a carcajadas. Cummings lleva un arma al cinto,

Apoya su mano en ella. Siento un hedor en la cara

El eructo de un borracho, es Carver.

No veo nada que no pase por ellos.

"Escribe –dice alguien casi susurrando

*Aunque con una voz fuerte,
Es la voz de alguien que no espera nada
De la vida, que vive para pasar el rato, lo sé
Porque se escucha como la mía al recitar
Los poemas de Keurac o tal vez es la
Voz que intento imitar de Keurac que
Keurac intenta imitar de buda,
o es buda y soy buda y mi espejo*

Es Keurac-...

Esto es una guerra

Sólo uno gana".

¿no lo sabe? No logro escribir como ellos.

"sólo uno gana"

vida inútil.

"sólo uno gana" retumba en la cabeza;

Espina clavada en la frente,

Bala perdida que ha dado en el blanco.

"Gana" - esa palabra- ¿qué gana?

¿Cuál es la victoria?

.....

Capítulo 25 Estas sentada;

Es como lo .

Me columpié en el parque

Salté hasta un , lo destruí.

Me picaron las hormigas defendiéndose,

Otros niños se rieron.

Sentí ira, abandone el lugar.

Sentada; pensabas, en nada tal vez.

Capítulo 26

La gente se mira entre sí y sonrío.

Un niño come un helado.

Una mujer con un apretado pantalón corto

Un viejo sentado al otro lado de la calle la observa.

Esta chica y lo hace a través de los ojos que la observan.

El helado se derrite, el viejo se toca los labios y tira un beso.

La chica mira de lejos. La gente entre sí sonrío.

Hay gotas de helado manchando el asfalto.

El voluptuoso cuerpo sigue caminando.

La gente ríe entre sí. El ojo del viejo florece.

El niño el helado que se le derrama por la mano que lo sostiene.

La gente ríe entre sí. La chica ha desaparecido.

El helado acaba. La gente ríe entre sí.

Capítulo 27

Capítulo 28 *No interesa hablar de nuestros malos textos.*

Leíste a Onetti

El evitó hablar de sus libros;

Murakami,

Nunca lee lo que escribe,

Los detalles de su obra "probablemente los he olvidado" dice;

Bukowski no hablaba de su obra, él era su obra.

Poe, sólo un genio escribe así y,

No lo somos;

Bolaños odiaba su prosa,

Se quejó de ella;

(Yo me quejo de no poder quejarme,

Lo mío es un fracaso sin queja;

Muerte súbita, knockout).

Carver sólo quería escribir como Chejov y

Chejov sólo quería

Terminar su carrera de medicina...

.....

Un aire de injusticia, ¿querer ser lo que no se puede?

Hicieron lo mejor que pudieron y fracasaron.

*No hay victoria; hay vida y esa es aburrida, pesada,
tediosa.*

*Claro, están las drogas pero, cada día se hacen más
insensibles.*

*Faulkner bebía Burbon cuando se sentaba a escribir,
leía a Conrad y Dickens.*

Onetti bebia igual sino peor, leía a Faulkner

Igual que García Márquez pero, hoy pocos leen a Onetti

Aunque sea un genio, tal vez por ser un ebrio,

*A García Márquez lo leen un montón de babosos que
han escrito*

*Un montón de obras babosas. Sucede igual con
Flaubert que es un baboso*

Que leen babosos como Vargas Llosa y escriben obras

Babosas que dan como resultado más obras babosas en

Una orgía babosa de babosas

Que sólo hablan de sí mismos, de allí venimos...

Pero no vale la pena hablar de nosotros.

Capítulo 29 *Estoy contando uno a uno los billetes;*

Los paso de una mano a otra,

Lento, saboreando el papel impreso.

Cien, doscientos, trescientos, cuatrocientos...

Cuatro billetes de cien.

Tenerlos ha costado un mes de trabajo.

Pareció eterno,

La perspectiva cambia con el peso en el bolsillo.

Sonrío, un tipo que está viéndome cree que sonrío con él, me saluda.

Lo ignoro. ¿En qué gastar mi dinero?

En poesía...

¿Inversión absurda?

Tíralos a la basura.

No.

Tiraste un mes a la basura.

No fue en vano.

Claro que sí.

Tú qué sabes de eso.

No lo sé.

*(El tipo que antes sonreía conmigo se ha apartado
asustado)*

Entonces no hables.

¡Idiota!

Idiota, y con los bolsillos llenos.

Anda, compra poesía ya que eres incapaz de hacerla.

Cállate.

Compra drogas, nos hará bien.

¡Cállate!

*Llama una putita para que nos consienta, ya que
también eres incapaz para el amor.*

¡¡Cállate!!

*Tú y tus billetes ahora alzan la voz. No es lo mismo
cuando vez al vacío con esa sensación en el pecho.*

Es distinto.

Claro que lo es, claro que lo es, claro que lo es.

¿Inversión absurda?

Vamos por una cerveza.

Capítulo 30 Abro una cerveza.

Me divierto cantando,
La habitación está sucia,
Estoy en casa
Afuera no hay

Doy vueltas.
Enciendo un cigarrillo.

Hay tanto sentimiento de grandeza en todo.

En la guitarras ,
En mi voz desafinada.

Un sol insoportable hace más brillante todo.

Si Hölderlin estuviera aquí,

Las que están atrás

De la nube de smoke.

Abro otra cerveza;

Tantos libros por
Esto acabará un día,

¿Qué haré entonces?

Capítulo 31 La noche está arriba.

Las estrellas brillan, arriba.

Un ave de la noche vuela, arriba.

Canto y mi aliento escapa hacia arriba.

La luna estuvo hoy al medio día

En el cielo azul espiaba los pasos de la gente.

La luna está ahora sobre nosotros

Junto con las nubes, la poesía

ir allí.

Versos quedan en medio de esto

Son una ventana, saluda a sus vecinos

Diciendo *Buenos Días* y

Cuando llueve se cierra porque todo se empapa adentro

,

Una ventana espía;

Vio hace mucho una estrella fugaz.

No deseo nada.

, sin que pertenezcan a uno u otro sitio

Quedan suspendidos como música;

Se desvanecen en el mismo instante

De existir y aun así los seguimos escuchando

En el aire y la noche y el tiempo.

Capítulo 32 Una botella, vacía.

Junto a mí ella twitteando que está feliz.

En otra mesa un grupo desperdicia canciones en
Fotografías; teleología, ser feliz en Flickr y Facebook.

Siempre lo mismo.

Quiero alguien con quien tirar esta noche.

Hasta el cansancio.

Hasta ahogar el pecho;

Si tuviera dinero lo gastaría en mujeres,

Un mal vicio.

Al final

Hace falta algo,

En realidad siempre

Falta algo.

Ver a los ojos de otra

Persona da cierto tipo de esperanza.

Se parece mucho al hecho de twittear y

Tomarse fotografías,

La felicidad está en

Ser feliz en otros ojos.

Capítulo 33

*Tengo que escribir...
Me repito y me repito
...Debo hacerlo y no parar;
Pero no tengo nada que decir.
No sé qué escribir ni cómo.
La terquedad está allí halándome
Mientras estoy invadido por el silencio.*

Escribe,

*Quisiera no estar haciendo esto ahora,
Quisiera una carrera normal en un lugar normal
En el que haga cosas normales o que así se supongan
Crear debería ser apenas un suspiro
No esta enfermedad.*

Escribe,

*Algún día enloqueceré si primero no muero
O soy arrestado o soy exiliado o encuentro
Un trabajo que me absorba y una familia
Feliz que alinee mi cabeza con
Los preceptos divinos de un hogar.*

Escribe,

*Oigo lo que me dicen
Y me parece tan estúpido
ser alguien en la vida
-estás perdiendo el tiempo-*

Escribe, escribe.

Capítulo 34 *Intento escribir. Mi sobrina llega:*

Tío, tío, tío.... ¿qué es eso?

Nada, nada, respondo.

Su vocecita me retumba en la cabeza.

Intento escribir.

¿Tío, por qué haces eso?

Porque sí.

Ah, ¿jugamos?

No.

¿Por qué?

Porque no.

Ah.

Me reclino, intento pensar de nuevo en que iba.

Su vocecita en mi cabeza.

Un malestar me invade.

¿Para qué es este libro?

Para nada.

Ah, vea tío, me voy a coger el pelo.

Bueno.

Ayúdame a buscar una liga.

Ah, ahora no.

¿Por qué, porque estás escribiendo en el puntador?

sí.

¿Me amas?

Intento recordar que pensaba antes,

Me siento incomodo.

Mamá desde la cocina empieza a gritar,

Papá se molesta.

mi sobrina grita....

Intento escribir.

Tío -grita- su vocecita en mi cabeza.

Capítulo 35 *Me muero de ganas de comer una hamburguesa.*

Llevo los pies sin calzar, el suelo es frío y los chistes de la televisión no me hacen gracia.

Recuerdo mis primeras clases de semiótica, me deprimó.

Prefiero los chistes de la tele.

Mucha teoría para momentos tan preciosos.

Una cucaracha aparece, la mato.

Todo empieza con un crimen, recuerdo.

No es el caso, me digo cerciorándome de eliminar el cuerpo.

¿De dónde vino? trato de adivinar.

Una mariposa entra a la habitación.

Me muerdo la punta del dedo gordo de mi mano izquierda.

Me espía.

Capítulo 36 me siento con la biblia en mis manos

buscando una esperanza.

estoy sólo y siento que voy a llorar.

no lo hago por mí...

estoy descalzo y llevo la cabeza revuelta

no sé que pensar ni de que forma ayudarme

no tengo nada.

no hay nada.

escucho una canción

Habana con Kola, Kalma o Calma

como la busques la hallaras en internet

es hermosa.

un aire tibió me abraza.

pero sólo es una sensación.

Ese libro esta entre mis manos.

quiero que llegue la calma.

quiero que llegue la calma

quiero que llegue la calma

si hay tal
si no todo es un espejismo
en el sueño de Dios.

Capítulo 37 sentir nada es en sí una sensación

como un acorde mudo

o un golpe seco en la cabeza.

es silencio tan fuerte que suspende los nervios

al final de un movimiento de la Heroica.

estoy de pie junto a una gran estatua, ese es mi sueño.

la estatua no se mueve lo cual resultaría obvio

pero es un sueño y yo tampoco me muevo

hay aves que vienen y se posan sobre nosotros

cantan pero en silencio, sé que cantan

porque algo en mi se conmueve.

no me puede mover, pero es un sueño.

la estatua desaparece.

todo es un sueño, yo no despierto.

Todo podría ir bien un día.

esa es la palabra que recibo de mi madre.

esta lavando los platos, estoy sentado a la mesa

revisando algunos poemas.

ninguno de los dos dice nada después.

esa es toda la escena.

Capítulo 38A veces hay que hartarse de todo y
dejarlo todo escapar a ese rincón del alma
que se parece a ese rincón de la sombra
que se mueve igual que tus manos bajo la luz de la
bombilla
hay que vivir fervientemente sin nada, pensando nada
escarbando la nada.
cuanta literatura todos los día,
nunca serás parte de ella hasta que no aprendas a
despreciarla
no le demuestras amor a esa hermosa sirena.
son ninfas engañándonos, son lotos
somos lotófagos.
soy nada, esa es mi realidad
y la acepto igual que acepto el silencio.

Suelo beber café y sentir en el fondo de mi paladar el
sabor del ron.

a veces nada tiene un significado que valga la pena.

mis manos acarician mi cabello

mis lentes están rayados.

he estado leyendo a Tao Lin

creo que escribe parte de mi vida.

eso soy, me digo en medio de la lectura.

no es algo que me enorgullezca pero

acabo de tener una idea:

qué tal si simplemente muero para todos

sin más espasmos ni pensamientos.

ni una admistía fiscal igualaría el sentimiento.

Capítulo 39 Suena una canción en la radio.

Estoy recostado en un mueble grande, un sofá

en medio de la sala.

Veo al cielo a través de la ventana.

Está azul, brilla.

Tengo una mano en mi pecho y la otra

Estirada toca al suelo.

-Todo lo que diré sucede mientras suena la canción-.

Un ave viene desde mi patio,

Se posa sobre mí y me pica los ojos.

Mis ojos son negros.

El ave es blanca, pero no es buena.

Trato de espantarla pero no se aleja de mí.

Me muevo con miedo. Me duele la vista.

Corro, salto; el ave no se aleja.

Entra alguien por la puerta y cuando me ve comienza a gritar.

-En Adelante todo sucede rápido o eso aparenta-.

Abrazo, Caricia, llanto, Palabras balbuceadas
(ininteligible)

Dolor, miradas a los ojos que no van a los ojos,
silencio, sueño.

Despierto o eso creo, caigo en cuenta
de mi propia ausencia en mí
reacciono frotándome los ojos.

Recuerdo el ave.

No siento dolor.

Veo a través de la ventana el cielo azul,

Brilla.

El radio no está encendido.

Capítulo 40 Ella está recostada sobre una mesa,

Su cola se pronuncia, su piel es tersa.

Lleva puesto un short hecho de jean muy corto.

Una blusa que debe tener dos tallas menos

Le pronuncia los senos,

Contra la madera se ven estrechos,

Hay lujuria en la mesa y en las zapatillas que levantas
un poco con su mano.

Se ve inocente y risueña.

Tiene un tatuaje, se ven algunas letras pero no descifro
palabra alguna.

Lleva el cabello largo, liso y delinea la curva que del
cuello baja por su espalda

Hasta casi tocarle las nalgas.

Hay lujuria en la mesa sobre la que se apoya ese
cuerpo.

Es un anuncio publicitario, lo estoy viendo

De lejos. Está arriba de un edificio.

De la calle, al otro lado.

Capítulo 41 Esto es todo lo que hay

Al interior y en la curva de mi sueño

Un ave negra,

Cicatriz, la radio dice: pysco killer.

Papeles eliminados, sudor, lagrimas; tiempo que se ha
ido.

Mugre en las uñas, llamadas perdidas, contactos
eliminados.

Sentado.

Vacío.

Sintiendo apenas el latido en mi sienes

Conservo el sueño intacto; el sueño intacto.

Un tiroteo en el que murió un joven

Me sobresalto cruzando la calle el lunes

Me alegre de no ser el muerto;

Reconsidero mi opinión hoy.

No toda una vida puede durar la fiesta, en algún
momento

Debemos alzarnos con el orden...

Una multitud de canciones hay en mi cabeza

Mis manos están casadas.

Todo lo que hay es lo que vez, no hay reverso.

Soy esto... ¡Esto!...